



“Región arqueológica La Venta, Tabasco”

p. 7-28

Jorge Gurria Lacroix

Monografías históricas sobre Tabasco

Vito Alessio Robles (prólogo)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Historia/Gobierno del estado de Tabasco

1952

244 p.

(Publicaciones del Instituto de Historia, Primera Serie 25)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/024/monografias_tabasco.html

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

*REGION ARQUEOLOGICA
LA VENTA TABASCO*



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



I.—EL TÉRMINO OLMECA

El designante olmeca etimológicamente hablando se descompone en : *ulli* u *olli* (caucho, hule, goma); *mecatl* (estirpe, raza).

Por tanto, olmeca significa poblador o habitante de la región en donde está el hule o sea donde hay muchos ulquauitl —árbol de gran corpulencia del cual se extrae una resina llamada olin u oli por los mexicanos, y hule por los españoles del país (Clavijero). A esta resina Saha-gún le atribuye facultades medicinales, y el propio autor y Clavijero nos informan que las pelotas usadas en los juegos eran hechas de ese material por su elasticidad. Toscano en su *Arte Precolombino* (pág. 145) llega a la conclusión de que el origen de los frontones se encuentra en la región olmeca de Tabasco-Chiapas, y que de ahí irradiaron a los mayas del antiguo imperio y a los zapotecas de Monte Albán II, por ser la región productora



de hule y por ende, donde primero fueron fabricadas las pelotas usadas en el juego.

El ulquauitl o árbol del hule es propio de las tierras calientes, localizándose en nuestro país en las regiones: sur de Veracruz, Tabasco y Chiapas.

Ahora bien, conociendo ya el significado del sustantivo olmeca podemos llegar a la conclusión de que éstos fueron los pobladores de la región en donde abunda el árbol del hule. Pero este razonamiento al parecer lógico nos puede inducir a error pues pudiera ser que este término se le aplicara a pueblos de muy distintas razas, lenguas y culturas, teniendo como único punto de contacto el haber habitado la misma región de la cual tomaron su nombre. A esto se llegó en la reunión efectuada por la Sociedad Mexicana de Antropología en el año de 1942 en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, por lo que a las culturas que florecieron en la mencionada zona prefirió denominárseles *Cultura de La Venta*, y no cultura olmeca.

II.—ORIGEN DE LOS OLMECAS

Parece ser que la cultura olmeca nace en la región de las Huastecas y que de ahí se desprenden dos corrientes migratorias: la una que sigue el litoral del Golfo de México estableciéndose en la parte sur de Veracruz y norte de Tabasco, y la otra hacia el suroeste la cual al



mezclarse con las corrientes nahoas procedentes del norte vienen a formar la cultura teotihuacana.

Ixtlilxóchitl habla de migraciones olmecas que llegaron a Panotla (Pánuco) procedentes de Potonchan, cosa que concuerda con lo arriba expresado pues Pánuco es la puerta de las Huastecas.

Clavijero considera a los olmecas-xicalancos como de las naciones más antiguas, tanto que algunos creen que fueron anteriores a los Toltecas agregando que se establecieron en las costas del Golfo de México.

Sahagún recogiendo una vieja tradición dice que hace muchos años que llegaron los primeros pobladores y que vinieron con navíos por la mar aportando al puerto que está hacia el norte, y porque allí se desembarcaron se llamó Panutla, casi Panoyan, lugar a donde llegaron los que vinieron por la mar, y al presente se dice aunque corruptamente Pantlan (Pánuco). Y desde aquel puerto comenzaron a caminar por la ribera del mar hasta llegar a Tamóanchan y que de aquí algunas familias fueron a poblar las provincias que ahora se llaman olmecas.

Vistas las fuentes históricas mencionadas podemos concluir que estos olmecas fueron los creadores de la *Cultura de La Venta*.



III. LA LLAMADA CULTURA DE LA VENTA.

La cultura olmeca o *Cultura de La Venta* como ha dado en llamársele, tuvo su asiento en la región ístmica, en un rectángulo cuyos ángulos norte y sur lo forman el río Cotaxtla y la desembocadura del Grijalva; y Puerto Angel, Oaxaca, y Boca del Suchiate, respectivamente.

Esta zona incluye parte de los Estados de Oaxaca y Veracruz y casi todos los de Chiapas y Tabasco. Región que adolece de un clima ardiente (tropical y ecuatorial) y con un régimen pluviométrico que es el más alto en el país, ya que sólo en Tabasco alcanza hasta 4167.3, lo que influye poderosamente para que las corrientes fluviales que la surcan sean caudalosas y útiles para la navegación, y bien puede afirmarse que es la única vía de comunicación entre innumerables poblaciones de esta parte de la República.

La zona que corresponde a los Estados de Veracruz y Tabasco es en su mayor parte baja y pantanosa no habiendo sino una que otra prominencia de 1000 a 2000 metros, encontrándose regada por los ríos Cotaxtla, Papaloapan, Coatzacoalcos, Tonalá o Tancochapan, González, la gran red fluvial formada por el sistema Grijalva-Usumacinta y el gran número de sus tributarios que es la más importante en el país.

Por lo contrario la zona que comprende a Oaxaca y la parte del litoral de Chiapas es más alta —el Zempoaltépetl 3396, el Tacaná 4000— y con escasas corrien-



tes fluviales, no así el norte de Chiapas que se encuentra profusamente regado.

El clima es en general malsano, sobre todo en las costas por ser bajas y pantanosas siendo estos criaderos de gran variedad de mosquitos, de los que el más perjudicial es el *Anopheles* vehículo del paludismo; azote de toda la comarca.

Crecen en abundancia gran cantidad de árboles de maderas preciosas como caoba, cedro, mangle, chicozapote, ébano, así como el árbol del hule, lo que constituye una gran riqueza.

Pues, en esta región así descrita y bajo ese clima de fuego floreció la llamada *Cultura de La Venta*.

El primer indicio sobre la existencia de esta zona arqueológica se tuvo hacia el año de 1858 por el hallazgo hecho por un indígena de una gran piedra que estaba a flor de tierra, el que creyendo que era el fondo de una enorme “olla”, avisó al dueño de la Hacienda de Hueyapan quien inmediatamente procedió a hacer una excavación pensando encontraría dentro de lo que creía ser una “olla”, un gran tesoro. Pero su trabajo fue en vano ya que ni se trataba de una olla y menos encontró tesoro alguno, sino una gran mole basáltica que representaba una gran cabeza de nariz chata y labios gruesos, rasgos que coinciden con los de los negros, razón por la cual se creyó en un principio que los habitantes de esos lugares pertenecían a la raza negra, y así lo apuntaron



los autores de *México a Través de los Siglos* (pág. 57, tomo I, Herrerías).

Esta colosal cabeza fue hallada cerca del arroyo de Hueyapan afluente del Papaloapan en la jurisdicción de Tres Zapotes, Estado de Veracruz.

Así permaneció semienterrada hasta el año de 1900 en que otro individuo la vio entre la jungla, para volver a estar en el olvido hasta el año de 1939 en que fue totalmente desenterrada por el Dr. Matthew W. Stirling, jefe de una expedición auspiciada por la Smithsonian Institute y The National Geographic Society, con lo que empezó una serie de importantísimos descubrimientos arqueológicos que culminaron en la llamada *Cultura de La Venta*.

El área arqueológica ya indicada se encuentra asentada en seis ciudades o centros ceremoniales en donde floreció una cultura de gran envergadura que se cree fue la madre de las culturas Maya y Teotihuacana.

1. *San Lorenzo*

Se encuentra a orillas del río Tatagapa tributario del Coatzacoalcos cerca de Minatitlán, Estado de Veracruz.

En esta zona se descubrieron dos grandes cabezas, una de ellas de 2.70 metros de altura y con un peso de 30 toneladas, tallada en piedra basáltica y reuniendo las características de la encontrada en *La Venta*: nariz chata,



labios gruesos y con una especie de casco. Esta es la mayor de todas las cabezas colosales.

Un altar bellamente labrado teniendo en la parte inferior dos figuras de hombre en cuclillas con los brazos hacia arriba sosteniendo la plataforma superior.

Otra piedra de labrado también muy fino en la cual se encuentra representado un dios jaguar.

Restos de un acueducto y columnas de basalto de las llamadas pentagonales de 4.20 metros de alto.

2. *Tres Zapotes.*

Ubicado en las márgenes del arroyo de Hueyapan afluente del Papaloapan cerca de la ciudad de Tlacoatlpan, Estado de Veracruz.

El más importante monumento descubierto en Tres Zapotes fue una piedra en que se encuentran tallados signos numéricos que según el Sistema de Spinden dieron la fecha de 291 A. C. Esta piedra constituyó el máximo hallazgo de las exploraciones llevadas a cabo por Stirling ya que de ser correcta la interpretación se concluye que los ventanos son contemporáneos de los arcaicos y tal vez los creadores del Calendario Maya que tanto prestigio ha dado a la cultura de la península.

La cerámica de Tres Zapotes cubre 1200 años: de 200 A. C. hasta 1000 D. C.

La primera de las cabezas colosales descubiertas fue la de Tres Zapotes y es la llamada de Hueyapan.



3. *Cerro de los Mesas.*

Se localiza entre los ríos Cotaxtla y Papaloapan, región pantanosa y selvática. El principal hallazgo de esta zona fueron 782 piezas de jade de fino tallado, varias estelas de gran tamaño, un dios ave con pico de pato muy parecido a la estatuilla de jade de Tuxtla, y cerámica que junto a la de Tres Zapotes hacen una cadena de 300 A. C. a 1400 D. C.

4. *Piedra Parada.*

A orillas del río de La Venta afluente del Grijalva, región que se encuentra casi inexplorada pero se tiene conocimiento de dos cuevas que albergan utensilios de barro, algunos de los cuales están en el Museo de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Han sido descubiertos también juegos de pelota y estructuras de piedra.

5. *Izapa.*

Cerca de Tapachula, Chiapas, zona en donde se hallaron 30 monumentos de piedra y altares tallados con figuras de hombres-bestias. Indica un período anterior a La Venta que no se ha estudiado.



IV. LA VENTA, TABASCO.

Después de haber estudiado someramente los principales centros arqueológicos de la llamada *Cultura de La Venta* y los descubrimientos hechos en cada uno de ellos pasamos al denominado La Venta, del cual tomó su nombre la mencionada Cultura. Este sitio, uno de los más importantes arqueológicamente hablando de todo el Continente Americano, tiene su asiento en una isla que forman el río Tonalá —que sirve de límite entre los Estados de Veracruz y Tabasco y su afluente el Blasillo—, ubicada en el norte del Municipio de Huimanguillo, Estado de Tabasco; muy cerca del mar.

Esta isla tiene aproximadamente 6 kilómetros de largo y se extiende entre los pantanos que se forman por las grandes precipitaciones y desbordamientos de los ríos, en medio de la jungla.

El grupo de los exploradores que ejecutó las grandes excavaciones y descubrimientos a partir del año de 1939 tuvo conocimiento de tal región por la breve visita de dos maestros de la Universidad de Tulane, E. U. A., en el año de 1925, de nombres Frans Blom y Oliver La Farge, los que permanecieron sólo un día en La Venta, descubriendo monumentos de piedra muy enterrados y habiendo fotografiado la cabeza colosal y otras cinco grandes piedras entre ellas un altar y unas estelas. Descubrimientos que dieron la pauta para los posteriormente hechos por Stirling.



La Venta, al igual que los otros lugares de que nos hemos ocupado, fueron al parecer altares y enterraderos de un pueblo de gran cultura.

Los ventanos constituían un pueblo de agricultores, ingenieros, artistas y lapidarios. Se cree que entre 500 y 800 D. C., abandonaron su altar tal vez porque fue invadido por la selva o porque fueron desalojados por sus conquistadores quienes aplastaron los monumentos hoy descubiertos.

La Cultura de La Venta es esencialmente escultórica, no encontrándose templos o palacios magníficos y de grandes proporciones, tal vez debido a la escasez de piedra de la región, pues los yacimientos más cercanos están a más de 80 kilómetros, cosa que demuestra que estos hombres poseían grandes conocimientos de ingeniería para poder transportar esos enormes bloques de basalto de más de 30 toneladas a través de un terreno tan pantanoso y selvático, y surcado por innumerables ríos y arroyos; o bien que eran poseedores de gran número de esclavos sobre los que ejercían un poder despótico no importándoles el número de víctimas que costase el acarreo de las piedras.

El centro de La Venta lo constituye un montículo de 35 metros de alto, arriba del cual se pueden ver los pantanos que la circundan, y hasta el mar. Al norte de este montículo hay un gran rectángulo que forma una plaza de 60.50 metros de largo por 45 metros de ancho, for-



mado por postes muy pegados de columnas de basalto de grano fino, de las llamadas pentagonales, de poco más de 3 metros de altura por 12 centímetros de diámetro. Al sur de este montículo fue encontrado un sarcófago, y 6 metros al norte se encontró una plataforma de nueve columnas de basalto de 12 cm. de diámetro y 3 metros de largo las que estaban colocadas, pegadas y detenidas por una serie de columnas puestas verticalmente. En los ángulos del norte del gran corral se encontraron dos plataformas hechas de adobes, de poca altura.

V.—ESCULTURA.

El arte de La Venta es fundamentalmente escultórico, los ventanos deben ser considerados como los más grandes escultores de América; su afición por este arte fue desmedida, no se explica de otra manera el penoso traslado de grandes moles de basalto de lugares distantes hasta más de 80 kilómetros y que pesaban hasta 40 toneladas.

La escultura de La Venta no es como la maya, que tiene horror al vacío, y así encontramos grandes estelas que sólo están talladas de un lado desperdiciando gran superficie utilizable, cosa inexplicable si recordamos lo ya expresado en el párrafo anterior. Por tanto no adolece del exagerado barroquismo Maya y puede ser conside-



rada junto a la teotihuacana como una cultura clásica y de gran realismo.

El Dr. D. Alfonso Caso en la reunión de Tuxtla expresó que la *Cultura de La Venta* no es de ninguna manera primitiva y más bien debe llamársele una cultura clásica, de gran finura, que implica siglos de preparación o formación y que influye esencialmente en las culturas posteriores.

Las características de la *Cultura de La Venta* son: cabezas colosales de nariz chata, labios gruesos, cabezas redondeadas; estelas representando hombres barbados, rasgos negroides, representaciones de jaguar y caras de niños (baby face). Los materiales que empleaban eran: basalto en grandes moles, jade de distintos tonos, hematita, obsidiana, etc. (Jiménez Moreno y Covarrubias).

a).—*Descripción de los Monumentos Basálticos.*

El altar I que fue descubierto por Blom, La Farge en el año de 1925, es una rara piedra de forma rectangular, monolítica con una gran cubierta gruesa en forma de mesa, uno de cuyos ángulos se encontró roto (tal vez por las raíces de los grandes árboles que crecen en la región). En la parte superior está tallada una piel de animal restirada. En el frente hay un nicho con un arco en el cual está una figura sedente, esta figura tiene en la cabeza un tocado de jaguar y un collar de cuentas colgando por sus hombros, y en el pecho un pectoral. En las manos tie-



ne el final de una cuerda que pasa debajo del altar; arriba de la cabeza se halla el frente de una gran cabeza de jaguar tallada, con ojos ovales y colmillos salientes. La escultura en esta piedra es de gran calidad y las posturas de las figuras se ven naturales y reales al contrario de las de las otras culturas. En frente de este altar se encontró un piso de barro rojizo hecho de materiales revueltos y quemados sobre el cual descansa el monumento.

El altar II que estaba casi totalmente enterrado y es muy parecido al I, tiene esculpidos dos hombres cargando unos niños o tal vez a un hombre enano, esto en el costado derecho; en el otro lado hay otras dos figuras cada una con unos niños en sus brazos. En el frente una figura en relieve como saliendo del nicho, de tamaño natural y sosteniendo un niño. Todas las figuras se encuentran en excelente condición. Los niños están representados con caras de adultos; el de enfrente sí tiene cara infantil.

Al parecer el altar descrito era un adoratorio en donde se sacrificaban niños ofrendándolos a los dioses.

En medio de la plaza o corral que como ya dijimos se encuentra rodeada de columnas fue descubierta una estela de cerca de 5 metros de alto y 2 de ancho con un espesor de 85 centímetros. Las figuras en ella esculpidas están ejecutadas con un toque seguro y delicado, teniendo una altura de 2 metros 10 centímetros y de su disposición se deduce que se encuentran platicando.



Un altar cuadrado que representa una enorme cabeza estilizada, con nariz ancha; los dos costados están tallados y la parte de atrás representa el pelo. Esta piedra tiene un hoyo que va de una oreja a la boca y que debe haber servido para que el sacerdote encargado de este adoratorio emitiera su voz de manera que apareciera como si la gran cabeza hablara. Parece ser que esta es una de las piedras más viejas pues su estilo es netamente arcaico.

Cabeza colosal de nariz chata, labios gruesos, con una especie de casco en la parte superior y con rasgos negroides. Esta gran cabeza es la segunda en tamaño de las encontradas en la zona que circunscribimos a la *Cultura de La Venta* siendo mayor que ella únicamente una de las descubiertas en San Lorenzo (ésta fue la encontrada y fotografiada por Blom en el año de 1925, y que Stirling pensaba que ya no encontraría).

Aparte de la cabeza ya descrita fueron descubiertas otras tres más de medidas también colosales pero un poco deterioradas, con la distinción de que dos de ellas tienen dientes y una está esbozando una amplia sonrisa.

Sarcófago bellamente tallado que debió ser tumba de alguna persona de importancia en la sociedad ventana; se encontró cerca del monumento formado con columnas basálticas pentagonales. Este sarcófago es una especie de tina de baño de piedra que tiene labrada una cabeza de jaguar con cejas largas y angostos ojos, la-



bios exagerados y nariz aplastada; encontrándose las mandíbulas en la parte inferior. Tapando a esta tina se encontró una gran losa que como casi todos los monumentos de esta zona estaba rota por las raíces de los árboles. En el fondo de la tina, la cual se encontraba llena de barro rojizo, estaban parte de los restos del esqueleto y objetos de jade y otras piedras semi-preciosas.

En total fueron descubiertas 20 piezas de esculturas grandes y pesadas, todas ellas trabajadas en enormes moles de basalto a las que los artistas de La Venta les imprimieron su particular sello escultórico.

b).—*Jade.*

La mayor parte de los objetos de jade de La Venta fueron hallados en el sarcófago de forma de tina a que ya hicimos referencia, y en el piso de la tumba de columnas monolíticas que se encuentra a pocos pasos de aquél.

En el sarcófago encontró Stirling lo siguiente:

Dos aretes de jade verde a los que había sido pegada la representación de una cabeza de jaguar de jade verde transparente.

Un hombre desnudo con ojos saltones, nariz plana y cabeza angosta (característica de esta región).

Un punzón para perforar orejas muy parecido a uno maya.

En la tumba de columnas monolíticas se encontraron los siguientes objetos:



Dos figuras de jade una de ellas sentada con las manos en las rodillas.

Un hombre parado en jade azul transparente.

Una mujer sentada, en jade oscuro con un espejo circular de hematita cristalina pegado a su pecho. Los brazos los tiene cruzados en el pecho, pelo largo, muy bien peinado, facciones realistas. Su semblante es placentero.

Una rana de jade verde.

Una flor y dos aretes de jade verde con cabezas de águila.

Cuentas de jade representando secciones de bambú.

Un collar de seis colitas.

Un perforador de jade azul, transparente.

Cuentas de jade muy fino.

Dos piezas de jade verde como manos humanas. En total se descubrieron 37 piezas de jade.

Debajo del altar I estaban noventa y nueve piezas (cuentas) de jade en posición de collares y pulseras.

La Venta produjo un total de 300 objetos de jade de primerísima calidad, y 40 piedras semi-preciosas como ámbar, hematita, pirita, amatista, turquesa, cristal y obsidiana. Por tanto La Venta agregó el ámbar que no había sido encontrado en otra parte.

El jade fue primorosamente trabajado por los ventanos habiendo figurillas transparentes que recuerdan a la manufactura oriental. En general persisten en la es-



cultura de La Venta la nariz chata y labios gruesos en forma de boca de jaguar.

c).—*Mosaicos.*

A una profundidad de 7 metros, en una de las trincheras que se excavaron en La Venta apareció un mosaico que representa una máscara de jaguar. Estos mosaicos están hechos en una agradable combinación de colores usando serpentina verde con bordes de barro amarillo, y los ojos, boca y nariz con barro azul. Una orilla de la máscara está decorada en forma de diamantes terminando en una argolla.

Otro mosaico similar en tamaño y diseño fue encontrado, sin tener argollas en la parte superior.

La boca de jaguar es una característica especialísima de la zona circunscrita a la *Cultura de La Venta*, pudiendo asegurarse que los habitantes de esta región tenían al jaguar como un animal sagrado, de ahí sus innumerables representaciones en todas las esculturas basálticas y de jade.

VI.—CONCLUSIONES.

1.—La Cultura Olmeca o *Cultura de La Venta* tuvo su asiento en la región ístmica.



2.—Los pobladores de La Venta procedían de los olmecas que según Sahagún, de Potonchan, desembarcaron en Pánuco, estableciéndose más tarde en lo que hoy llamamos La Venta.

3.—Los ventanos son considerados como contemporáneos de los arcaicos.

4.—*La Cultura de La Venta* es esencialmente escultórica preponderando las colosales cabezas de nariz chata y gruesos labios, altares con un nicho conteniendo una figura sedente, grandes estelas y estatuillas en piedras semi-preciosas.

5.—La Venta, Tabasco y los demás centros arqueológicos que comprende la *Cultura de La Venta* eran lugares destinados al ceremonial religioso de los olmecas, los cuales presagiaron a las Culturas Maya y Teotihuacana.

6.—Uno de los rasgos más marcados de la escultura de *La Venta* es el uso frecuente de cabezas de jaguar estilizadas, y bocas atigradas que encontramos en monumentos basálticos de jade y aún en mosaicos.

7.—Los materiales más usados por los artistas ventanos fueron: el basalto en grandes moles, el jade (piedra preciosa de muy difícil tallado y la más apreciada por las culturas prehispánicas), ámbar, hematita, pirita, amatista, turquesa, cristal de roca y obsidiana.



8.—Los grandes montículos descubiertos en La Venta deben ser considerados como antecedentes inmediatos de las pirámides.

9.—*La Cultura de La Venta* es una cultura sui generis no conteniendo elementos de otras, siendo eminentemente escultórica la mayor parte de las veces realista, no adoleciendo del barroquismo maya; por lo que es acertado llamarle clásica y madre de las que posteriormente aparecieron en el Continente.

10.—En síntesis los ventanos fueron los creadores de una gran cultura, que si bien fue contemporánea de la arcaica no es de ninguna manera primitiva, tiene sello propio y gran finura como expresa el maestro Alfonso Caso.



BIBLIOGRAFIA

- Aguila, Bernardo Del, *Tabasco el medio físico*, Gob. Edo. de Tab., 1945.
Atlas Geográfico de la República Mexicana, 1938, Sría. de Agricultura.
Clavijero, Francisco Javier, *Hist. Ant. de México*, págs. 78, 140, 141. 1944.
—Delfín.—México.
- Dávila Garibi, José Ignacio, *Toponimias Nahuas*, págs. 23, 24. 1942. I. P.
Garibay, Angel María, *La Llave del Nahuatl*, pág. 211. 1940. Otumba,
Méx.
- González, Pedro A., *Los Ríos de Tabasco*. 1946. Gob. Edo. de Tab.
- Jiménez Moreno, Wigberto, *El enigma de los Olmecas*. Sobretiro de Cuader-
nos Americanos. Número 5 de 1942. México.
- Mayas y Olmecas*. Reunión de Mesa Redonda verificada en Tuxtla Gutié-
rrez, Chiapas, por la Sociedad Mexicana de Antropología. 1942. Tux-
tla Gutiérrez, Chiapas.
- México a Través de los Siglos*. T, I pág. 57. Sin fecha. Herrerías.
- Rovirosa, José N., *Hidrografía del Sudeste de México*. 1945. Gob. Edo. de
Tab.
- Sahagún, Fray Bernardino, *Hist. de las cosas de la Nueva España*, págs. 303
a 315, 400, 404, T. II. 1946. Atenea. México.
- The National Geographic Magazine*. Agosto de 1939; Septiembre de 1940;
Septiembre de 1941; Noviembre de 1942; Septiembre de 1943; Fe-
brero de 1947.
- Toscano, Salvador, *Arte Precolombino*. U. N. A. págs. 3 a 12, 44 a 48,
57, 193 a 205, 447 a 452. 1944. México.